

A. BORODIN, D. SHOSTAKOVICH, I. STRAVINSKY

viernes, 05 marzo, 20.30 h.

sábado, 06 marzo, 20.00 h.



Inicio venta: 18 diciembre

Precios: A 27€ B 20€ C 15€ D 10€

Director RUBÉN GIMENO

Violín JULIAN RACHLIN

El príncipe Igor (Marcha polovtsiana), A. Borodín

Concierto nº 1 para violín y orquesta, Op.77, D. Shostakovich

La consagración de la primavera, I. Stravinsky

Si dispusiésemos de una máquina del tiempo, sería fascinante poder asomarnos a numerosos momentos de la Historia de la Música, de los más íntimos a los más colosales. Pero sin duda, muchos de nosotros no olvidaríamos comprar nuestra entrada para el estreno de La consagración de la primavera en el Teatro de los Campos Elíseos de París el 29 de mayo de 1913.

Acostumbrados a públicos respetuosos, e incluso indiferentes, ante lo que ocurre en el escenario, las noticias del monumental escándalo que provocó este ballet en su primera representación nos provocan un cosquilleo, una insaciable necesidad de preguntar por qué. No hubo una sola razón y probablemente tampoco podremos llegar a conocer todas. Sabemos que el empresario, el indispensable Sergei Diaguilev, se sentía satisfecho: su olfato había vuelto a acertar. Pero, ¿qué había en esa música para provocar esa reacción que el dedicatario de la partitura comparó con "emociones semejantes a la de los hombres primitivos"? ¿Cómo ha sobrevivido después de aquello La consagración de la Primavera de Igor Stravinsky? Ese día de mayo La consagración de la primavera irrumpió tumultuosamente en la Historia de la Música, pero a partir de su siguiente interpretación pasó a seducir, o mejor dicho, conquistar a todos los públicos con la fuerza de una orquesta magistral y de una pulsión rítmica que parece brotar de las entrañas.

Otros éxitos llegan tarde para sus compositores, como ocurrió con el estreno póstumo de la ópera El príncipe Igor de Alexander Borodin. El entusiasta aplauso que recibió en Rusia y también en París no alcanzó a Borodin, pero no se perdió y permitió dotar económicamente una beca que disfrutó Shostakovich.

El Concierto para violín y orquesta nº 1, op. 77 de Dmitri Shostakovich estuvo siete años en un cajón. Shostakovich pensó que después de haber sido reprendido públicamente por las autoridades políticas, era mejor no dar a conocer esta obra, simplemente porque había seguido en ella los dictados más íntimos de su conciencia artística. El 29 de octubre de 1955 por fin se estrenó en Leningrado. La respuesta: silencio. Silencio. ¡Qué lejos del ensordecedor alboroto de La consagración! La prensa permanece sin decir nada durante días hasta que el gran valedor de la obra, el violinista David Oistrach, le dedica un sentido elogio. A partir de entonces, se pierde el miedo y seguirá recibiendo aplausos.

www.orquestafilarmonicademalaga.com